

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama: CIA-Bush a Defensa

■ Gates, desestabilizar México

Si la señora Hillary Clinton representa los intereses de la vieja diplomacia imperial y de los lobistas extranjeros, la confirmación de Robert Gates, secretario de Defensa de Bush, en la misma posición en el gabinete de Barack Obama implica la opción del modelo de la CIA. Como subdirector de la CIA, Gates participó en 1984 en un operativo de desestabilización de México.

Gates es un personaje singular. Ha logrado relaciones con los dos partidos. Fue director de la CIA con George Bush padre de 1991 a 1993 y luego se refugió en una escuela de Texas **dominada** por los Bush. George Bush hijo lo designó secretario de la Defensa en diciembre de 2006 y Obama lo acaba de **reconfirmar** en el cargo, a pesar de las críticas del presidente electo en contra de la política militar en Irak.

La historia del operativo de desestabilización en México, manejado **directamente** por Gates, ocurrió a lo largo de 1983 a 1985. La historia la cuenta a grandes rasgos Bob Woodward en su libro *Velo: las guerras secretas de la CIA 1981-1987*, publicado en 1988. Pero hay datos adicionales que se publicaron aquí en Indicador Político en 1990. La CIA preparó un documento para **evidenciar** el colapso de México como el "próximo Irán" y exigió decisiones del presidente Reagan para, en palabras del entonces gobernador demócrata de Arizona, Bruce Babbitt, "**apretarle las tuercas a México**".

El documento había sido encargado a Constantine Menges, un analista reaccionario de la CIA recomendado por el senador ultraderechista Jesse Helms para encargarse de asuntos latinoamericanos del consejo de seguridad

nacional de Reagan. Sin embargo, en la CIA había un **experto** en temas mexicanos —John Horton— que decía que el documento no era una evaluación de la agencia sino un panfleto. La tesis que quería mostrar William Casey, director general de la CIA, era que "México estaba al **borde del colapso**". Asimismo, establecía que México se estaba alejando de EU y **acercando** a la Unión Soviética, además de que los servicios de inteligencia de México, dirigidos por José Antonio Zorrilla Pérez, habían **pactado** con el espionaje de influencia soviética.

La tesis de Horton fue **eludida** por Gates para mantener las decisiones de mayor presión sobre México. Gates estaba enterado de que el reporte primero estaba **influenciado** por las directrices de Casey, algo totalmente condenado en la CIA. Sin embargo, lo dejó pasar. Horton renunció a la CIA y **reventó** el escándalo con un artículo publicado en septiembre en el *The New York Times*. En México, las presiones de EU llevaron a la crisis de 1985

por el asesinato del agente de la DEA Camarena Salazar y el *The New York Times* envió a México a dos expertos en seguridad nacional —Joel Brinkley y Robert Lindsey— para que **revelaran** el intervencionismo de la KGB en la policía política mexicana. Por esa razón justamente, y no por el asesinato de Manuel Buendía; salió Zorrilla de la Federal de Seguridad.

Gates, por tanto, viene del área de **operaciones** clandestinas de la CIA. Y el recuento de Woodward abarca el **peor** intervencionismo de la CIA en América Latina en los ocho años de Reagan en el poder, incluyendo el **escándalo** Irán-Contra: la venta secreta de armas a Irán para **entregar** ese dinero a la contra nicaragüense que combatía al gobierno sandinista. Gates siempre fue **protegido** de los Bush y ahora es una de las piezas clave del gobierno de Obama, como para significar que **no** habrá un cambio en el enfoque imperial de EU hacia el exterior. La **ideología** imperial de Gates se percibe en su libro *From the shadows*, donde escribe una historia positiva de las CIA y su intervención en el mundo y su papel en la **derrota** de la Unión Soviética en la guerra fría.

Por tanto, las promesas de **cambio** de Obama han comenzado a naufragar. Ayer mismo, en su columna en *Slate*, el célebre e irreverente analista Christopher Hitchens **reveló** la cauda de intereses de la familia Clinton con países y corporaciones extranjeras, lo que le daría a su función de secretaria de Estado un tono más de **negocios** que de redefinición de las líneas imperiales. En *Vanity Fair* de julio



Fecha 26.11.2008	Sección Política	Página 42
----------------------------	----------------------------	---------------------

de 2008, el analista Todd S. Purdum **mostró** la larga cola de intereses extranjeros detrás de Bill Clinton, en el entendido de que Bill y Hillary son una pareja **asociada** por el poder.

Las primeras dudas sobre el equipo de Obama se están haciendo en función del **incumplimiento** de algunas de sus promesas que jalaban el voto progresista: **romper** la línea de gobierno de Bush, **parar** en seco a los lobistas y **cabilderos** y **evitar** la influencia de las corporaciones. La realidad comienza a ser otra: Hillary y Bill son dos de los más poderosos **cabilderos** que hay en EU, la permanencia de

Gates en el Departamento de Defensa sería la **continuidad** del bushismo y los principales asesores económicos provienen de puestos directivos en las corporaciones. Por ejemplo, uno de sus asesores, el premio Nobel Paul Krugman, trabajó en la quebrada Enron hasta antes de su colapso. Y el presidente de la Reserva Federal de Nueva York, designado secretario del Tesoro, es el principal **hilo** de conexión de las corporaciones con Wall Street.

En este contexto se perfilan las críticas a Obama: **no** cumplirá por ahora las promesas de un cambio para EU y el mundo y tratará **primero** de salvar y sobre todo **restaurar** el barco de la estructura imperial de dominación diplomática, militar y económica de Washington. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

*Hillary y Bill son dos
de los más poderosos
cabilderos que hay en
EU, la permanencia de
Gates en el
Departamento de
Defensa sería la
continuidad del
bushismo y los
principales asesores
económicos provienen
de puestos directivos
en las corporaciones*